

Mundo Avicola



REVISTA MENSUAL ILUSTRADA
DIRECTOR: PROF. S. CASTELLÓ

SUMARIO:

El pitoreo de los necios. Editorial . . .	Pág. 130	postura considerada como base de garantía para la continuidad de la industria avícola, según el Prof. W. C. Thompson. (Comentario de E. Castelló de Plandolit.) . . .	Pág. 143
Evolución en el sentir de los actuales avicultores y porvenir probable de la Avicultura en España, por S. Castelló . . .	» 131	Crianza remuneradora del conejo, por Pulinkx Eeman . . .	» 146
La Asociación de Avicultores Mallorquines en su espléndida Exposición Regional de Avicultura de Palma. . .	» 133	Retazos de mi diario, por Urbano Martínez . . .	» 152
La Semana Avícola Mallorquina. . .	Pág. 140	Sección de anuncios útiles. . .	155 a 160
La agrupación de individuos de gran			



Real Escuela Oficial Española de Avicultura

en

Arenys de Mar—Barcelona

Campaña de divulgación avícola en 1926

Mes de Mayo

En Madrid.—Primer cursillo de Técnica Avícola dado en España a cargo del Director Profesor D. Salvador Castelló en el Instituto Agronómico de Alfonso XII (Moncloa).

Lecciones sueltas de avicultura práctica en el Concurso de Ganadería y Avicultura que se celebrará en los terrenos de la Asociación General de Ganaderos del Reino (Real Sitio de la Casa de Campo).

Meses de Octubre y Noviembre

Campaña de conferencias y de divulgación avícola en Andalucía.

Durante todo el año

Enseñanza libre e internacional por correspondencia para la obtención del Diploma de Avicultor con exámenes por medio del desarrollo de temas en Marzo, Junio, Septiembre y Diciembre.

Para toda clase de informes dirigirse a la Secretaría de la Real Escuela de Avicultura de Arenys de Mar-Barcelona



REVISTA MENSUAL ILUSTRADA, DE INFORMACIÓN Y CULTURA AVICOLA MUNDIAL
Bajo la Dirección del Prof. S. CASTELLÓ

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: REAL ESCUELA OFICIAL DE AVICULTURA, ARENYS DE MAR (BARCELONA)
SUSCRIPCIONES: 10 pesetas para España y Américas adheridas al convenio postal, —Para los demás países, 12 pesetas.

La Enseñanza Avícola Oficial en España



Los Sres. Nonell, Catasús y Luque que constituyeron el Tribunal de Exámenes en el Curso de 1926
con el Director y el Secretario de la Real Escuela de Avicultura de Arenys de Mar
y los alumnos titulados en el presente año.

El pitorreo de los necios

¡Hay que ver la necesidad de algunos!... ¡Hay que estar en nuestro puesto para oír barbaridades y sandeces como las que han de soportar los avicultores cuando muestran sus gallinas al visitante!...

Causa verdadera lástima, verdadero desaliento ver que, después de lo que se ha hablado de avicultura en los últimos veinte años, después de lo que se ha divulgado en escritos y en conferencias en la última década, haya todavía tantas personas que se muestran aun sistemáticamente pesimistas en materia de Avicultura o que aferradas a las viejas rutinas se rien de los tecnicismos y siguen diciendo que no se pueden tener gallinas si no es en pleno campo y que han de arruinarse cuantos se metan en Avicultura.

Si todo se redujera a tales pesimismoes y a tales afirmaciones, menos mal, pero es que, además de esto, son muchos los que se **pitorrean** (permítasenos la frase) de cuantos hacen avicultura seriamente y lo que es peor, de los que empiezan, porque a los avicultores viejos no les hacen mella las bromas ni aún las burlas de los ignorantes, mientras que a los que empiezan les descorazonan.

Si bien notamos cierta reacción y los avicultores que trabajan seriamente gozan ya de cierto prestigio entre los que **piensan bien**, aún hay gentes que los tienen por chiflados o por locos, cuando no por unos desgraciados que se empeñaron en perder dinero...

Nosotros recibimos frecuentemente visitas de modestos agricultores que se nos quejan de que, por grande que sea su empeño en salir adelante en cuestiones de Avicultura, tropiezan constantemente con la necesidad del vulgo personificada en la manera de ser de sus empleados o sirvientes, que, por mucho que se les diga como han de hacer las cosas, se niegan a ello y siguen haciéndolas a su manera en perjuicio **de quien paga** y ni aun pagando, logra que se hagan a su gusto.

Si pitorreo es ese que desconcierta y descorazona al avicultor español del Siglo XX pitorreo aún más grave es el de ciertos escritores (?) que fusilando por acá y por allá, lanzan al mercado libros, folletos o artículos llenos de vaciedades y de pretenciosas teorías de las que se apropian creyendo que al reproducirlas descubrieron las Américas y dando lugar a que sus lectores, no iniciados en avicultura, pierdan tiempo y dinero al quererlas llevar a la práctica.

Algunas Cartillas, Manuales y libritos de avicultura se han publicado en España que debieran estar quemados. Como en otros tiempos el Santo Oficio quemaba los libros perniciosos.

Si esos pitorreos no causaran daño al público, podrían tomarse a broma y bastaría con compadecer a los que así se pitorrean, pero siendo dañinos, hay que condenarlos seriamente, sean quienes fueren sus autores.



Evolución en el sentir de los actuales avicultores españoles y porvenir probable de la Avicultura en España

Hasta hace pocos años (ocho o diez solamente), los avicultores españoles (mejor dicho los aficionados a la avicultura, porque verdaderos profesionales de la avicultura eran aun muy pocos), vivían en el ambiente que respiraron leyendo en la mayoría de los textos franceses de mediados y de fines del siglo pasado y aunque algunos seguían ya las doctrinas de la Real Escuela de Avicultura que recomendaba la crianza de aves de utilidad práctica y señalaba a los avicultores las orientaciones que debían adoptar, abarcando unas u otras ramas de la Avicultura podían más los aires de afuera que los del país y no pensaban más que en poseer todas aquellas razas que veían tan bonitamente descritas en aquellos libros, pero no se fijaban aún en que, siendo en su mayoría aves de utilidad local o de puro lujo, poco producto podían dejarles en España.

Aquel ambiente avícola es el que predominó hasta poco antes de la guerra europea en todo el viejo continente. Solo en Inglaterra y en Alemania había alguno que otro establecimiento industrial a base huevera, pero en casi todos los demás se criaban simplemente aves de raza para satisfacer el capricho de los aficionados.

Hoy, sin poderse decir que los aficionados a criar aves de adorno o de exposición hayan desaparecido, la generalidad de los avicultores del mundo entero se orientan en el sentido de tener aves para la puesta de huevos y los que tienen grandes explotaciones a base de incubación artificial para producir en gran escala, no producen más que aquellas aves bien llamadas de **utilidad práctica** para la población de los gallineros industriales que a diario van surgiendo en Europa como en las Américas.

De ahí que esa evolución en el sentir de los avicultores de los países más adelantados, haya repercutido en España, donde hace diez años no se pensaba más que en tener gallinas de muchas razas y se ganaba dinero hasta trayéndolas del extranjero para donde se iban anualmente algunos miles de duros que de nada tenían que servir, pues bien claramente

ha podido verse en las exposiciones celebradas en España, que casi ninguna de las razas que se importaron logró aclimatarse ni prosperar en el país. Solo las Leghorns, las Rhode Island y las Wyandottes tomaron carta de naturaleza.

En estos diez últimos años han podido apreciarse las ventajas de esas pocas razas extranjeras y sobre todas las demás, se han vulgarizado las razas netamente españolas bien definidas y se puede decir que no se piensa más que en aquellas.

La divulgación de los modernos métodos de selección y de alimentación de las aves de corral, ha dado también lugar a que la generalidad de los que hoy tienen gallinas las tengan buenas y el estímulo que ello ha dado a los que aún se regían por los métodos del Siglo XIX, tratan de imitar a los adelantados y así la avicultura española ha dado un paso de gigante en el plazo de tan pocos años.

Otra causa de manifiesto progreso debemos verla en lo que ha fomentado la crianza de buenas razas, la diseminación en todo el país de polluelos recién nacidos y producidos en escala, que bien puede calificarse aquí de grande, si se tiene en cuenta el estado actual de la avicultura española.

Hoy en día circulan anualmente por los ferrocarriles españoles de 80,000 a 100,000 polluelos de buenas razas tales como Castellanas, Catalanas del Prat, Leghorns, Rhode Island y Wyandottes que una vez repartidos por todo el país diseminan la buena semilla dando lugar a que de día en día aumente el número de adeptos a la avicultura.

Aunque por desgracia los avicultores españoles no tengan gran apego al estudio metódico de la Avicultura, la Real Granja-Escuela de Arenys de Mar puede dar fe de que, de año en año aumenta el número de alumnos oficiales y libres que a la misma recurren y ello demuestra bien que se evoluciona en el sentido de comprenderse que no se puede ser avicultor sin haber estudiado debidamente.

En esto hay que fiar principalmente para que la Avicultura española logre ponerse a la

altura que le corresponde entre los países más productores.

De ahí que se pueda ya pronosticar el porvenir de la Avicultura de nuestro país.

El porvenir avícola de España está en la creación en todas las regiones de establecimientos industriales a base de la producción de huevos de consumo y de pollería con que surtir nuestros mercados principales, hoy, por desgracia, tributarios del extranjero por más de 35.000.000 de pesetas.

“Para aumentar nuestra producción huevera y pollera hay dos medios, a saber: aumentar el número de gallinas o bien tener igual número pero lograr que produzcan más.

Si se aumenta la población aviar hay que mantener más aves sin que con ello se mejoren las razas en el sentido de su postura, mientras que, conservándose en cada cortijo el número habitual de gallinas que en cada uno suelen tenerse pero desterrando la gallina improductiva del país y substituyéndola por razas nacionales o extranjeras más productivas, la cosa es mucho más sencilla y no se origina mayor gasto al cortijero.

Para esto precisa llevar al mismo el convencimiento de que le conviene más tener pocas gallinas pero que le den muchos huevos, que muchas si ponen poco y además que como la fecundidad se hereda, no deben conservar descendencia más que de aquellas que les dieron más huevos en su primer año de puesta.

Hay que llegar a poner esas buenas razas de gallinas al alcance de los que quieran tenerlas y no puedan gastar mucho en su adquisición y para esto hay que forzar la producción y la diseminación de la buena semilla en todo el país.

Los propietarios agricultores han de imponerse sacrificios dotando a sus colonos o cortijeros de esas razas que dan habitualmente de 120 a 150 huevos y en las que aun no creen las gentes sencillas del campo aferradas a sus rutinas.

Será quizás preciso que se movilicen capi-

tales, que se creen sociedades de avicultura industrial y hasta que los gobiernos les pres-ten ayuda material, pero si esto se logra, si esos capitales particulares o colectivos se movilizan, si en pocos años España llega a tener un centenar de granjas avícolas en las que puedan verse explotadas 500 o 1.000 gallinas en cada una de ellas, surgirán como por encanto algunos millares de avicultores industriales, y a ejemplo de lo que ellos benefician, el labrador depondrá sus viejas rutinas y saldrá de su habitual apatía y quintuplicaremos nuestra producción nacional.

Entonces y no antes, habrá llegado el momento de recurrir a los poderes públicos en demanda de eficaz protección y de medidas que impidan o dificulten la importación de huevos y de aves, pues produciéndose en España todo lo necesario, no habría que temer el aumento de los precios que en los actuales momentos seguiría al cierre de nuestras fronteras para el huevo y las aves de importación.

Si la avicultura española va creciendo como ha crecido en los últimos dos o tres años y sobre todo si aumentando de año en año el número de los que ya trabajan seriamente en mayor o menor escala, cunde el espíritu actual de reacción en favor de la crianza de gallinas en buenas condiciones, va entreveo un risueño porvenir a esta industria y motivo no hay para que en España falle lo que no falló en otros países, tanto más, en cuanto, en la mayor parte del territorio español el clima y el medio es más favorable que en otros países.

Precisa, sin embargo, que a esas circunstancias favorables se sume el interés de los españoles, que surian buenos avicultores y esto, aun que las Escuelas de Avicultura lo promuevan y lo faciliten, si el público no las secunda de poco valen sus esfuerzos.

El porvenir avícola de España puede ser brillante, pero depende de que así quieran que sea los españoles.

Salvador Castelló

La Asociación de Avicultores Mallorquines en su espléndida Exposición Regional de Avicultura de Palma.-18 al 25 Abril



La sección de palomas en el Salón arabesco del Casino «La Veda»

Es verdaderamente consolador para los que predicaron en pro del fomento avícola español, ver y apreciar las actividades de la Asociación de Avicultores Mallorquines que, constituida en julio de 1925, en abril del presente año ha organizado la Exposición Regional de mayor importancia celebrada en España.

La Exposición de Avicultura de Palma de Mallorca ha constituido un verdadero exitazo, pues, sin anuncio y preparada solamente en el seno de aquella activa asociación de avicultores surgió el certamen tan brillantemente, que a todos produjo verdadera admiración.

Dado el carácter regional del Certamen la Asociación de Avicultores de Palma de Mallorca no creyó necesario dirigir un llamamiento a todos los avicultores españoles, de suerte que, hizo la exposición con sus propios elementos, porque, si bien a última hora cooperaron al éxito del conjunto tres granjas avi-

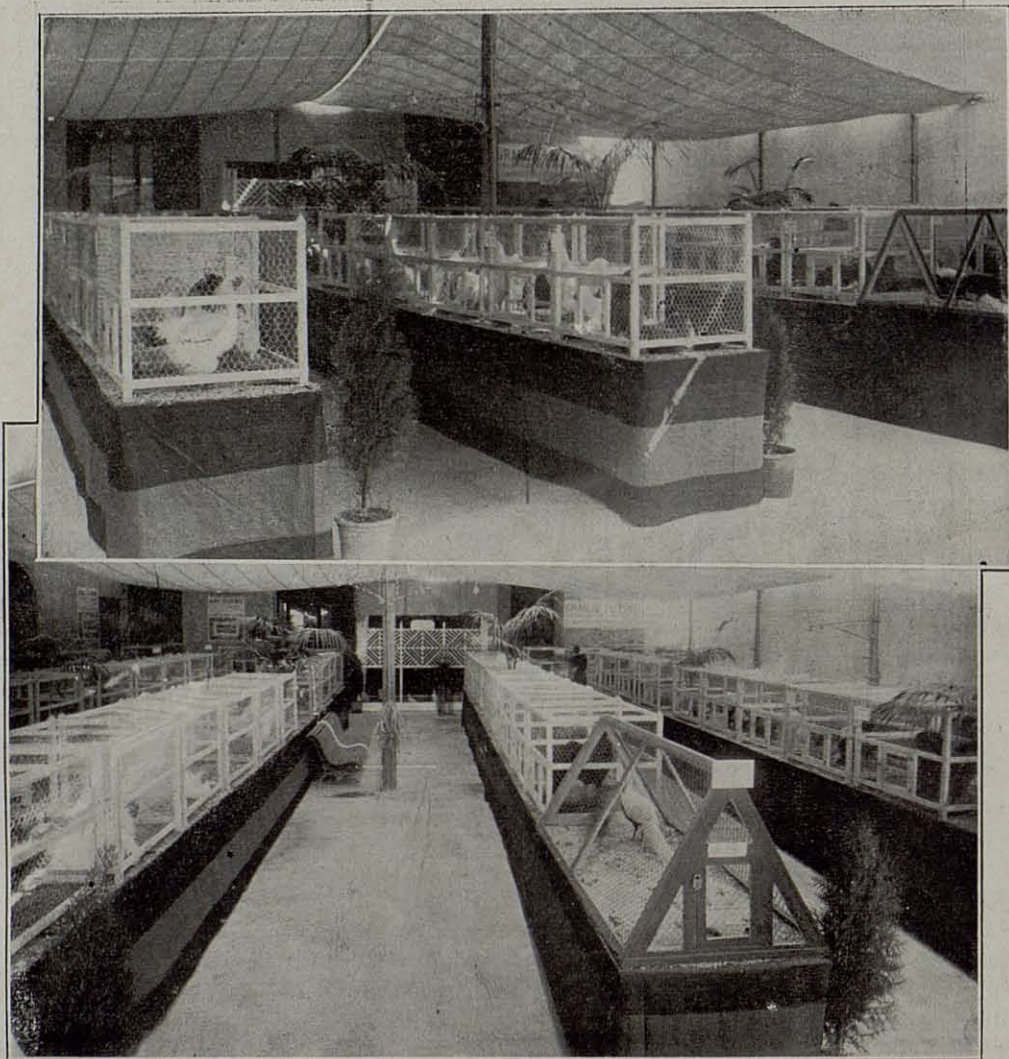
colas de Cataluña, estas exhibieron fuera de concurso y a título simplemente de entusiastas colaboradores de la naciente y ya muy bien acreditada asociación.

Coincidiendo con el Certamen, la Asociación de Avicultores Mallorquinos quiso celebrar también la Semana Avícola que fué confiada a la Dirección de la Real Escuela Oficial Española de Avicultura y con ello completó su obra de fomento, logrando crear en Mallorca un ambiente avícola tan extraordinario que, sin temor a equivocarnos, bien puede decirse que no existe igual en ninguna otra región ni capital española.

Inauguración de la Exposición y de la Semana Avícola Mallorquina

La Exposición se instaló, como la celebrada

Exposición Regional de Avicultura en Palma de Mallorca



Sección de aves de Standard montada en la terraza
del Casino "La Veda"

en junio de 1925, en el casino de "La Veda", aristocrático casino de Palma emplazado en el paseo más céntrico y concurrido de aquella incomparable y bellísima ciudad.

No resultando suficientes los salones, se ocupó también la grandiosa terraza del Casino, donde se dispusieron artísticamente las hileras de jaulas y algunos stands particulares presentados con el mayor buen gusto.

El domingo día 18 de abril a las 11 de la mañana, reuniéronse en uno de los salones de "La Veda" los miembros de la Junta Directiva de la Asociación de Avicultores Mallorquines, presididos por el Presidente don Antonio Farregut, los cuales recibieron a las autoridades civiles, militares y eclesiásticas y a la Comisión del Ayuntamiento de Palma, procediéndose a la inauguración del Certamen. El Presidente, señor Farregut, reseñó los trabajos preparatorios de la Exposición y dedicó un recuerdo a la que había tenido lugar en junio de 1925; dió las gracias a las Corporaciones y entidades que habían prestado su concurso otorgando subvenciones, así como a las autoridades y representaciones oficiales presentes en aquel acto y se dió por inaugurada la Exposición.

Después de servirse un delicado lunch, la comitiva recorrió la Exposición en la que figuraban más de 500 aves en su mayoría de absoluta selección, y tomando parte 62 expositores. Todo el mundo quedó verdaderamente admirado, no sólo del espléndido efecto que en su conjunto presentaba la Exposición, sí que también de la belleza y del perfecto estado de todos los ejemplares presentados, así como del buen gusto y del orden con que todo había sido dispuesto, tributándose grandes y merecidos elogios al Secretario de la Asociación, don Jaime Luis Pou Moragues, a quien unánimemente se reconoció como alma y verdadero ejecutor de tan brillante certamen.

A las 7 de la tarde de aquel mismo día, comenzó la Semana Avícola de Mallorca en cuya apertura el Presidente don Antonio Farregut dijo que no debía hacer la presentación del conferenciante Profesor Castelló, a quien se había confiado el cursillo de Avicultura, por ser ya bien conocido de los concurrentes al acto, pero que debía hacer constar su gratitud a dicho señor por haber aceptado la misión de dar la Semana Avícola, para la cual reclamaba de los avicultores y aficionados mallorquines la mayor atención,

Acto seguido el Profesor Castelló hizo uso de la palabra expresando su gratitud por la confianza que en él se depositaba y su admiración ante las actividades de la naciente Asociación de Avicultores Mallorquines explicando después el alcance y utilidad de las Semanas Avícolas y presentando el programa de la de Mallorca de la que luego nos ocuparemos debidamente.

Ambos actos resultaron muy brillantes y dejaron gratísima impresión entre los concurrentes a los mismos.

Para terminar en lo que a estos afecta, diremos, que, sólo en aquel día, la Exposición fué visitada por más de 2.000 personas en su mayoría con pago de entrada.

La Exposición

A los acostumbrados a promover y a organizar certámenes de esta naturaleza a primera vista se les alcanza el acierto con que el de Mallorca había sido dispuesto.

La Exposición Regional de Palma se dividía en las secciones siguientes:

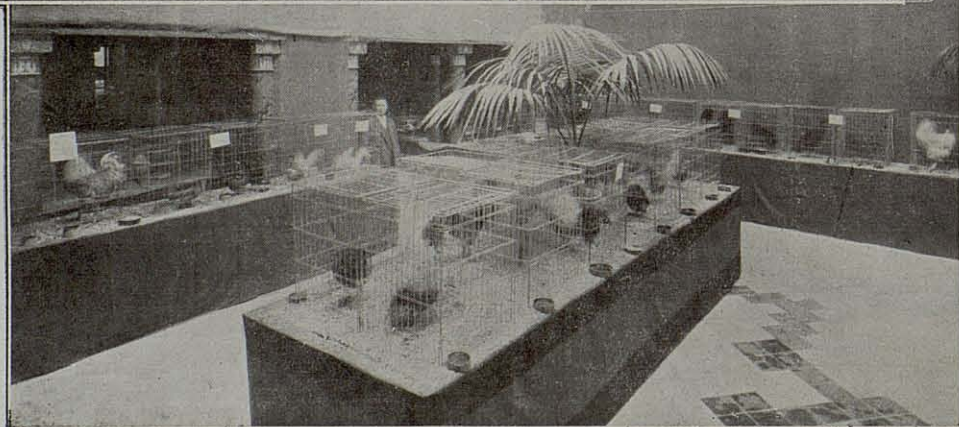
Sección 1.^a — Lotes o tríos de gallos y gallinas. — Ocupaban la parte central de la gran terraza siendo alojadas las aves en vistosas jaulas de madera y alambreira muy espaciosas y hábilmente dispuestas sobre largas mesas y alternando con macetas de bellas plantas tropicales.

En esta Sección exhibieron gallos y gallinas mallorquinas y Castellanas negras, en su mayoría mejorados con Minorcas inglesas, los señores don Francisco Márquez, Martín Mayol, la Granja Bonanova de Vilallonga y Parera, Fernando Losada, Juan Font y Peña, Miguel Vila, Juan Perelló y Antonio Barceló García de Paredes.

Las Catalanas del Prat, estaban representadas en esta Sección por dos tríos, uno de Gabriel Seguí y otro de Antonio Barceló y otro un espléndido grupo de diez gallinas y un gallo de Juan Perelló.

En razas extranjeras veíanse bellos lotes de Wyandottes blancas, de Gabriel Vilallonga, Gabriel Gumbau, Fernando Losada y Juan Perelló, de la Granja Bonanova de Villalonga y de Miguel Ferrando, todos ellos bellos y bien seleccionados; Andaluzas azules de la Granja Bonanova; Orpingtons leonados, blancos y negros de Gaspar Borrás, José Socías, Juan Perelló y Antonio Reynés; Rhode Is-

Exposición Regional de Avicultura de Palma de Mallorca



Stand y grupo de aves de la Granja Paraíso

land rojas de José Sampol, Reynés y Granja Bonanova; Brahmas arañados de Bartolomé Bestard, Pérez de Gracia, Gaspar Borrás y Juan Perelló; Plymouth barradas de Reynés y Antonio Barceló; Australorps y Páduas de este último y mestizos de Brahma y Orpington de Juan Font y Peña y de Francisco Márquez.

Sección 2.^a — Parejas de gallo y gallina. —

Esta Sección se estableció en uno de los salones centrales del casino, instalándose las aves en jaulas individuales metálicas cedidas galantemente por la Real Granja-Escuela Paraiso y en ellas veíanse Minorcas y Castellanas negras de Fernando Losada; Juan Cabrer, y Juan Martí; Brahmas de José Sampol; Pádua Holandesa de Antonio Oliver; Australorps, Cucas de Malinas y Rhode Island rojas de José Sampol; Orpingtons blancas de José Feliu Granja Bonanova de Villalonga y Parera, Bartolomé Bestard y Francisco Más; Orpingtons blancas de Francisco Más; Orpingtons azules de Fernando Losada y Orpingtons leonadas de Francisco Pou; Rhode Island rojas de Losada y Forteza; Houdans, también de Fernando Forteza; Bantams de Martorell, de Oliver y de Gumlau y varios mestizos de Brahma, Orpington, Plymouth y Prat de Francisco Pou, Manuel Vives y Granja Bonanova.

Sección 3.^a — Faisanes. — En esta Sección don Rafael Ferrer exhibió una magnífica colección de faisanes dorados, jóvenes y adultos, en la que hizo gala de su inteligencia en criar aves tan delicadas y la Granja Bonanova, de los señores Villalonga y Parera, no hicieron menos con sus faisanes plateados y Mongolia.

Sección 4.^a — Palompedas. — Esta Sección fué presentada en iaulones triangulares muy espaciosos e instalados en la terraza y en ella pudieron verse una hermosa pareja de ocas rizadas del Danubio, de Jaime Garcés y otra de la Granja Bonanova; Patos de Pekín, de Jaime Luis Pou; ocas de Embden de la Granja Bonanova y Patos Orpington, por cierto mal clasificados, como Kakis, de don Antonio Barceló y García de Paredes.

Sección 5.^a — Conejos. — Exhibieron Angoras blancos, Fernando Forteza; Gigantes, Antonio Barceló y Rafael Feliu que también presentó Habanas, Azules de Oceanía y Chin-chillas.

Sección 6.^a — Palomas. — La Sección de

palomas estuvo brillantemente representada por 190 ejemplares en su mayoría verdaderamente notables.

En mensajeras belgas, los antiguos y los modernos colombófilos mallorquines hicieron verdadera ostentación de lo que poseen, figurando entre los expositores de esa raza los señores Villalonga y Parera, Gabriel Rubas de Pina, Jaime Ferrer, Antonio Carbonell, Fausto Ferrer, Juan B. Arbós, Joaquín Doménech, Mariano Alomar, Antonio Quetglas, Juan Martí, Juan Montserrat, Cándido Trujillo, Antonio Borrás, Rafael Feliu, Juan Adrover, Ramón Cervera, Antonio Alemany, Gabriel Alberti, Gerónimo Estadés, Pablo Mora, Antonio Piña, Pedro Rullan y Joaquín Vives (fuera de concurso) y José Martorell, este último aun poseedor de aquellos famosos despachos por palomas mensajeras que, soltadas en alta mar por nuestro director en 1904, tantos servicios prestaron a S. M. el Rey, en su viaje de aquel año por las Islas Baleares y por Cataluña.

En el grupo de palomas gigantes mallorquinas, en la región denominadas de "casta grosa" (casta grande), inscribieron, Gabriel Ribas, Manuel Arbona, Antonio Ferrer, Juan Cabrer, Miguel Campius, Vicente Vidal y Antonio Alemany.

En la clase de Buchonas, exhibieron, Narciso Bufill y Vicente Vidal y en Alicantinas, Joaquín Vives. En la famosa y típica raza mallorquina llamada "De Escampadisa" caracterizada por su vuelo singularísimo y su habilidad en burlar el ataque de los halcones tan abundantes en el archipiélago Balear, inscribieron Joaquín Vives y Cándido Trujillo.

En la clase de Bornios, exhibió Antonio Alemany; en Tunezinos, Francisco Martorell, Juan B. Arbós y Rafael Feliu; en Colipavos, Fernando Forteza y Villalonga y Parera; en Esbarts, Melchor Cloquell, Antonio Euberta, Manuel Arbona, Guillermo Bibiloni, Andrés Borrás, Moyá, Feliu y Antonio Bonnin, este último con una preciosa colección formada por unas 20 parejas.

En la clase de Palomas de Fantasía vieronse ejemplares de Gabriel y de Antonio Muner.

En Cooperación

En cooperación y por lo tanto fuera de Concurso, y sólo a título de entusiastas adhe-

ridos a la labor que, vienen realizando, tomaron también parte la "Granja Paraíso", de Salvador Castelló, la "Granja Almunia", de Emilio Vidal y Ribas y la Granja "El Pinar" de Francisco de P. Mir y Pujol, las tres de Barcelona y cercanías de esa ciudad. Exhibieron la primera, Orpingtons leonadas, Rhode Island rojas y Campines, así como material avícola Buckeye, publicaciones y utensilios de Avicultura; la segunda Wyandottes blancas, Indian Game, Andaluzas azules, Plymouth barradas, Faverolles, Cucas de Malinas y Australorps y la tercera La Fleche, Orpington azules, Dorkings, Sussex rojo, Andaluzas azules, Leghorns doradas, Faisanes plateados y Mongolia, Patos mandarines y Conejos Vendée, Habanas gigantes, azules de Beveren, Gigantes de Flandes y Champagne plateados.

Completó la Exposición el material de Apicultura de don José Parpal con muestras de productos de su Apiario.

Con esta amplia reseña de lo expuesto y dado el gran número y la variedad de las razas expuestas, fácil es apreciar la importancia que ha tenido la Exposición de Avicultura de Mallorca, de la que bien puede decirse sin duda, que ha sido la más importante de cuantas se han celebrado en España con carácter regional y aun de mayores alcances que la celebrada en 1920 en Oviedo, con carácter nacional.

LOS PREMIOS

El Jurado compuesto por los señores Ferragut, Pou Moragues y otros conocedores de las aves y de los conejos, previo exámen detenido de los animales expuestos, reuniéronse bajo la presidencia de D. Salvador Castelló, solicitado al efecto y propusieron la adjudicación de los siguientes premios, todos ellos otorgados.

SECCION DE GALLINAS

Razas puras

Premios de Honor

A las Castellanas negras de Fernando Forteza, a las Catalanas del Prat de Gabriel Seguí, a las Menorquinas de Fernando Losada y a las Catalanas del Prat de Antonio Barceló y García de Paredes.

En razas extranjeras se adjudicaron a las Langshan de Juan Perelló, a las Australorps de José

Sampol, a las Plymouth de Juan Perelló, a las Brahmas de Gaspar Borrás, a las Orpington de José Socías, a las Rhodes de Antonio Reyes, a las Leghorns de la Granja Bonanova de Villalonga y Perera y a las Wyandottes de Gabriel Gumbau.

Medallas de Oro

A los lotes de Castellanas negras de Juan Martí y de Fernando Blanes, a las Orpington blancas de José Feliú, a las Orpington azules de Fernando Losada, a las Orpington negras de Gaspar Borrás y a las Wyandottes de Juan Perelló.

Cruces

El Premio de Honor fué otorgado a D. Manuel Vives por su cruzamiento Orpington-Prat y Medalla de oro a Francisco Marqués por sus Brahma-Orpington.

AVES DE LUJO

Premios de Honor

A D. Rafael Ferrer por sus Faisanes dorados, a Antonio Oliver Frontera por sus Paduas.

Se otorgó además Medalla de Oro a José Martorell por sus Bantams.

SECCION DE PALMIPEDAS

En estas se otorgó Premio de Honor a Jaime Garcés por sus Ocas del Danubio, otorgándose Medalla de Oro a Villalonga y Perera por otra pareja de igual raza y Antonio Barceló y García de Paredes por sus Patos leonados de cuello obscuro.

SECCION DE CONEJOS

El Premio de Honor fué otorgado a Rafael Feliú Blanes por sus Conejos Gigantes de Flandes y la Medalla de Oro a Fernando Forteza por sus Angoras blancas.

SECCION DE PALOMAS

Mensajeras

Premio de Honor a las de José Martorell, Juan Adrover y Cándido Trujillo y Medalla de Oro a las de Gerónimo Estades y Joaquín Domenech.

Palomas de Sbart y Fantasía

Premio de Honor a las de Antonio Cuberta,

MUNDO AVICOLA

Andrés Bestard y Antonio Bonín, y Medalla de Oro a las de Melchor Cloguella y Rafael Feliu.

Buchonas

Se otorgó Medalla de Oro a las de Vicente Vidal.

Escampadisas

Premio de Honor a las de Joaquín Vives.

Gigantes de casta Mallorquina

Premio de Honor a las de Antonio Alemany, y Medalla de Oro a las de Manuel Arbona.

Premios extraordinarios

En concepto de Premios extraordinarios no anunciados, se otorgó la Medalla de Oro donada por la Real Escuela Oficial Española de Avicultura a las Palomas Gigantes casta Mallorquina de D. Antonio Ferrer.

El Comité de la Exposición, queriendo significar además su consideración a los señores don Salvador Castelló, D. Emilio Vidal y Ribas y D. Francisco de P. Mir Pujol expositores de la

Península que expusieron fuera de Concurso les hizo donación de una Copa de Honor a cada uno de ellos.

El reparto de premios tuvo lugar con gran solemnidad y en acto público, al que asistieron las autoridades el domingo día 25, celebrándose la sesión en el Gran Salón de la Sociedad La Veda.

Después de un elocuente discurso del Presidente D. Antonio Ferragut, el Secretario dió lectura de la lista de Premios otorgados, que seguidamente entre aplausos fueron entregados a los agraciados.

Los Premios de Honor consistieron todos en espléndidas Copas a cual más bella y valiosa.

Las ventas

La Exposición de Avicultura de Mallorca no ha sido una simple exhibición, si no una verdadera feria en la cual se hicieron valiosas transacciones, vendiéndose gran parte de las aves expuestas.

Además, fué vendido en pública subasta un lote cedido a beneficio de la Exposición por el entusiasta avicultor barcelonés D. Emilio Vidal y Ribas, propietario de la Granja "La Almunia".

La Semana Avícola

La Semana Avícola de Mallorca ha sido el complemento del éxito alcanzado por la Asociación de Avicultores Mallorquines, la más activa y ejemplar de cuantas existen actualmente en España.

Iniciado el cursillo el día 18, las clases se dieron todas las tardes en el gran Salón del Casino de "La Veda" con gran concurrencia, tanta que, habiéndose dispuesto el primer día de 100 sillas, hubo que aumentarlas hasta 200 en la segunda conferencia y a 300 en la tercera quedando todavía oyentes sin asiento.

El auditorio mostró el más vivo interés en seguir las explicaciones del Profesor Castelló que fueron ordenadas según el siguiente programa.

Primera Conferencia. — La avicultura en sus diversas ramas y generalidades sobre la manera de emprenderla con probabilidades de buen éxito.

Segunda Conferencia. — El gallinero moderno en sus tres aspectos de gallinero casero, gallinero rural y gallinero industrial.

Tercera Conferencia. — Población del ga-



Inauguración del Cursillo del Prof. Castelló en el Gran Salón del Casino "La Veda"

liniero a base de aves de absoluta selección y teoría y prácticas modernísimas para la formación de gallineros de aves de utilidad práctica.

Cuarta Conferencia. — La industria huevera implantada a la moderna. Sus bases, capital necesario y manera de invertirlo. — Productos que de dicha industria se pueden esperar.

Quinta Conferencia. — Industria del polluelo y de la volatería de consumo en sus diversas manifestaciones.

Sexta Conferencia. — Resolución técnica y práctica del problema de la alimentación y de la selección en las aves jóvenes y adultas.

Séptima Conferencia. — De la Higiene y la salubridad en el corral. — Enfermedades más comunes entre las aves domésticas y su profilaxis y tratamiento. Conclusión de la Semana Avícola.

Conferencia extraordinaria en el campo. — El jueves día 22, aprovechándose el día del Mercado o Feria semanal de Inca, a las 11 de la mañana, bajo la presidencia del alcalde de dicha Villa y con asistencia de las autoridades y numeroso auditorio, el Profesor Castelló dió en el Salón del Sindicato Católico Agrario una conferencia, fuera de programa, que quiso dedicar a los agricultores y aldeanos de aquella comarca, una de las más productoras de huevos y de aves de toda la Isla.

La conferencia versó sobre la conveniencia de desprenderse de las viejas rutinas acogiendo a los beneficios de los métodos modernos de selección, de alimentación y de crianza, así como sobre la oportunidad de fomentarse en Mallorca la producción y mejoramiento de las típicas gallinas negras de Baleares y sobre las ventajas de las cooperativas de Avicultores como medio de evitar las menguas de beneficios que se originan vendiendo huevos y aves de consumo recurriendo a los intermediarios.

Disertación de don Emilio Vidal y Ribas. — Como algunos solicitaran del señor don Emilio Vidal y Ribas, propietario de la Granja Almunia de Cataluña, que dejase oír su voz como uno de los más entusiastas avicultores de dicha región, antes de darse la conferencia de clausura, el Profesor Castelló hizo la presentación del señor Vidal y Ribas, quien seguidamente disertó sobre lo que en estos úl-

timos años ha podido aprender en el ejercicio de la Avicultura y sobre la crianza de conejos, especialmente los de piel fina.

El señor Vidal y Ribas fué muy aplaudido y su disertación fué muy bien recibida por el auditorio.

Homenaje al Profesor Castelló

El sábado día 24, la Junta de Avicultores de Mallorca y numerosos avicultores obsequiaron al Profesor don Salvador Castelló con un espléndido banquete servido en el Restaurant del Hotel Mediterráneo, desde cuya terraza se domina la incommensurable bahía de Palma, y toda la ciudad.

Al descorcharse el champagne, el Presidente señor Farregut hizo uso de la palabra dedicando el banquete al señor Castelló, dándole las gracias en nombre de la Asociación por la Semana Avícola que acababa de darles y formulando votos para ver siempre al Profesor Castelló presidiendo las manifestaciones avícolas que en Mallorca se celebren.

El señor Castelló agradeció el homenaje que se le tributaba y las pruebas de gran afecto recibidas durante su estancia en Mallorca; recordó las varias veces que había estado en aquella isla y lo que los colombófilos mallorquines le habían ayudado cuando en 1904 prestaba servicios de palomero a las órdenes de S. M. el Rey en viaje por el Mediterráneo y sus costas y tributando un recuerdo a aquellos sus amigos mallorquines de 1901 que han fallecido y que con él organizaron la primera Exposición de Avicultura y Colombofilia celebrada en el Archipiélago balear.

Visto el éxito de vuestras dos primeras exposiciones — dijo — yo os sugiero la idea de que para otro año la organicéis con carácter nacional y dado lo bien que sabéis hacer las cosas, yo os aseguro un nuevo éxito y os prometo mi concurso para lograr que tengáis representación de todas las regiones de España.

El señor Castelló dijo que pondría en conocimiento del Ministro de Fomento el esfuerzo hecho por los avicultores de Mallorca y el éxito obtenido.

No podemos transcribir el discurso de don Jaime Luis Pou Moragues porque todo él fué de manifestaciones del entrañable afecto que profesa a nuestro director y a las que correspondemos haciendo pública la admiración que

sus actividades, su don de gentes y sus cualidades especialísimas de buen organizador nos merece.

El ex alcalde de Palma, don Alfredo Llompart se adhirió a las manifestaciones de todos los oradores y lanzó muy oportunamente la idea de poner inmediatamente en práctica las enseñanzas del señor Castelló montando una explotación avícola huevera por medio de la constitución de un grupo de asociados, cada uno de los cuales aportará capital, idea que fué recibida con gran aplauso, así como el discurso de don Gabriel Villalonga y las últimas palabras del señor Castelló dando las gracias a los periódicos de Palma "La Almudaina", "El Día", "El Correo" y "La Última Hora", que, día por día, habían publicado los resúmenes de sus conferencias y brindando por la Asociación de Avicultores Mallorquines y por la prosperidad de la Avicultura en aquella Isla.

Frutos de la Exposición y de la Semana Avícola

Como la Exposición de Palma celebrada en junio de 1925, la que acaba de celebrarse y la Semana Avícola Mallorquina han dado ya su fruto, pues va a ser un hecho la creación de la primera Sociedad o Sindicato Avícola para la exportación de huevos por cuenta de los

mismos productores, cooperativa que será la primera que se cree en España en su clase. Si a esto se agrega la constitución del grupo o sociedad para la producción colectiva de huevos y de aves iniciada por el ex alcalde de Palma, don Alfredo Llompart, el fruto sería completo, pero de todos tanto se ha logrado ya, que, sin temor a equivocarnos, podemos asegurar que en ninguna región de España se respira un ambiente avícola tan pronunciado ni existe la unión y los elementos con que cuentan en Mallorca para llegar a ser la primera entre las regiones del país en que la Avicultura toma mayor incremento.

Felicitamos calurosamente a los mallorquines por su nuevo éxito y en especial al Presidente de la Asociación de Avicultores señor Farregut y compañeros de Junta, pero todos han de permitirnos y estamos seguros de que con nosotros lo sienten, que hagamos una especialísima mención en favor del Secretario y alma de la Asociación don Jaime Luis Pou Moragues, a quien reiteramos nuestras calurosas felicitaciones, así como nuestra gratitud hacia los señores Llompart, Villalonga, Anglada, Camarasa y Bonnin, que durante la estancia de nuestro director en Mallorca le colmaron de agasajos y de atenciones haciéndole disfrutar de los encantos de aquella tierra, verdadera perla del Mediterráneo y asombrosa por sus bellezas naturales, por su riqueza agro-pecuaria, y por la cultura y la hospitalidad de sus habitantes.

La agrupación de individuos de gran postura considerada como base de garantía para la continuidad de la industria avícola

Según el Prof. Willard C. Thomson

El Profesor norteamericano Willard C. Thompson, que en calidad de delegado de su país honró al Segundo Congreso Mundial de Avicultura de Barcelona con su presencia, desarrolló en el mismo un interesantísimo tema en demostración de la influencia que tiene la selección de las gallinas ponedoras en el porvenir avícola de un país.

“Sin la selección y la consiguiente eliminación de los individuos malas ponedoras, la industria avícola no puede subsistir.”

Eso afirma Willard C. Thompson de la Estación experimental de New Jersey, profesor en la Escuela de Rutgers y en la Universidad de New Brunswick y por si todos estos títulos, con que le honran, no bastaran para dar peso a su criterio, aun podemos agregar que, tales deben ser los prestigios de que goza, que, siendo americano, cuando en Inglaterra se ha creado el Instituto Avícola Nacional, obra de la Asociación Internacional de Profesores e Investigadores y especialmente de su Presidente Mr. Edward Brown, se eligió a Thompson por Director y este es el cargo que hoy ejerce en Inglaterra hasta tanto que termine el plazo para el cual fué contratado para que organizara dicho Instituto.

Cuanto Willard C. Thompson dijo en su informe de Barcelona, puede ser tenido como artículo de fe, pues es fruto de su larga experiencia y por lo tanto digno es de que lo sepan nuestros lectores para quienes vamos a glosar dicho trabajo.

Thompson empezó su informe sentando que, el principal factor del incremento que ha tomado la Avicultura en los Estados Unidos y en el Canadá, está en las necesidades del consumo, ya que en pocos años han aumentado de tal manera el de huevos y el de pollería, que, bien puede decirse, han pasado a ser productos indispensables en la vida del hombre.

“Ninguna otra rama de la Agricultura — dijo — puede ser practicada en América con tanta amplitud como la Avicultura y así se ve que hay millones de personas que se dedican a ella”.

Thompson clasifica esos millones de avicultores en tres grupos y llamamos la atención de nuestros lectores sobre el hecho de que esa clasificación, que Thompson establece para los avicultores norteamericanos, la podemos admitir a ojos cerrados para los de España así como para los de todos los países.

En el primer grupo aquél Profesor coloca a la gente del campo, a los aldeanos o agricultores que tienen gallinas como elemento auxiliar de la producción rural.

En esas granjas agrícolas de carácter general, existen millares de manadas de gallinas y si bien en cada una de aquellas no suele haber más que un centenar de gallinas, como máximo, es el conjunto de la producción general el que surte los mercados en huevos y en aves.

En esas granjas — dice Thompson — el agricultor mira las gallinas como cosa secundaria y no saca de ellas el producto que podría obtener porque las cuida rutinariamente y no practica la debida selección. Reconoce ciertamente que en estos últimos años algunos se han dado cuenta de ello y empiezan a mirarlas y a atenderlas con mayor esmero, pero insiste en que, por lo general, se las tiene abandonadas a sí mismas, a pesar de lo cual esa avicultura rutinaria que antes no tenía por objeto más que el procurar huevos y pollería a la familia, ha crecido extraordinariamente tomando ya un cierto aspecto industrial y comercial. Algo representa esto, pero opina Thompson que, si esas granjas no intensifican su producción, podrá llegar un momento en que quedarán absorbidas por los avicultores industriales, que, teniendo gallinas como cosa principal y no como cosa secundaria, si en aquellas granjas se llegara a producir mucho, podrían llegar a dar los huevos y las aves a más bajo precio que los mismos aldeanos o gentes del campo.

En el segundo grupo coloca a los industriales de ambos sexos que han establecido en América grandes explotaciones avícolas. Estos establecimientos dice Thompson que se han generalizado en todo el país, y que, en

ciertos distritos como el de Petaluma, en California y en Vineland, de Nueva Jersey, asegura que casi todo el territorio comunal está ocupado por establecimientos de avicultura.

El avicultor industrial en los Estados Unidos es un tipo sumamente original — dijo el informante — porque conduce su negocio intensivamente y tal como debieran llevarlo todos los que quieren explotar las gallinas, esto es, alojando, alimentando y seleccionando las aves de generación en generación con miras directas al aumento de la producción.

Ese es el grupo en el que debieran formar muchos españoles y sudamericanos poseedores de tierras, de capital y de temperamento para hacerse avicultores, pero entendiéndose bien que, a base de que antes **estudien avicultura**, que es precisamente de las escuelas y de las granjas avícolas experimentales de Norteamérica de donde salen anualmente esos avicultores de que Thompson habló.

En el tercer grupo coloca a los que, en todas las poblaciones, hacen avicultura en pequeña escala, teniendo algunas gallinas en un corralillo habilitado en la huerta, en el jardín o en algún patio o azotea de la casa, los cuales mucho producen también aún que no haya posibilidad de evaluarlo, porque no es posible que el censo avícola alcance a la fiscalización de los huevos que en el patio o huerto de las casas se cosecha, ni de las polladas que en ellos se crían.

Esos tres grupos, tan acertadamente señalados por Thompson, hace ya mucho tiempo fueron reconocidos y establecidos por la Real Escuela Española de Avicultura, bajo denominaciones bien fijas, correspondiendo a los tres tipos de gallineros por la Escuela española señalados, el **gallinero rural**, el **gallinero industrial** y el **gallinero casero o de simple aficionado**.

Ahora bien: Thompson sustentó muy acertadamente la teoría de que, en cualquiera de esas tres clases de explotación avícola, es decir, en los tres grupos de avicultores, se impone que se seleccionen las gallinas por medio del registro de la postura, con el objeto de instituir agrupaciones de individuos de alta postura, únicas de las cuales debiera guardarse descendencia y en demostración dió las siguientes razones:

En 1923 — dijo — según las cifras, todo lo más exactas posible, el número de huevos cosechados en los cortijos o casas de campo de

los Estados Unidos, en relación con el número de gallinas registradas en el censo de aquel año, no dió más que un promedio de **sesenta huevos** por gallina y con tal promedio no es posible que la gallina pague lo que come.

Calculado el coste de los alimentos en aquel año y lo que experimentalmente se admite que come una gallina, para cubrir gastos, el promedio de puesta debía haber sido de cien huevos por cabeza.

Ese es el promedio que la Real Escuela Española de Avicultura calcula para que la gallina pague sus gastos.

En efecto; 100 huevos son 8 docenas y 4 huevos, que, admitiendo se vendan al promedio anual de 3 pesetas docena (por ser huevos corrientes y sin garantía de frescura que permita venderlos a 3'50), tienen un valor justo y cabal de 25 pesetas que es poco más o menos lo que, con salarios del cuidador, hoy viene a gastar en España una gallina **para que llegue a dar los 100 huevos**; luego el beneficio está en los huevos que pueda dar de más.

Thompson afirmó que, sobre aquella base, las gallinas de los cortijos americanos no habían cubierto gastos y que por lo tanto la industria auxiliar huevera quedó en déficit, y que, de subsistir esa pérdida, los cortijos, dejarían de criar gallinas.

En cambio, en el Estado de Nueva Jersey y según censo practicado en los centros de avicultura industrial a la moderna, aquel mismo año, pudo comprobarse que, entre 200 granjas exclusivas, de avicultura huevera, el promedio de puesta había sido de 135 huevos por gallina, o sean 75 huevos más y en éstos estuvo precisamente su gran beneficio. En una de las granjas el promedio alcanzó a 166 huevos por cabeza.

Otro caso presentado por Thompson a la consideración del Segundo Congreso Mundial de Avicultura de Barcelona, fué el de un concurso de puesta norteamericano, en el cual, diez gallinas Leghorn, blancas, de cresta sencilla, dieron un promedio de 220 huevos por cabeza sin haber costado mucho más de lo que comieron las gallinas que dieron como promedio 100 huevos, y, por lo tanto, aquellas gallinas dejaron un beneficio de 9 dólares por cabeza.

Este caso lo ha registrado también la sección experimental de la Granja-Escuela Paraíso de Arenys de Mar en su lote de Leghorns

blancas número 18 del Control Oficial llevado a cabo por funcionarios del Estado, en el que 6 gallinas dieron en doce meses 1.336 huevos o sea un promedio de 222 huevos por cabeza.

En España la Asociación General de Ganaderos del Reino puede también dar fe de caso semejante pues tiene la prueba en los beneficios que dejaron las pollas mejor clasificadas en su Concurso de puesta de 1923-1924.

Las 18 pollas que tuvo en dicho Concurso la Granja Paraíso de Arenys de Mar dieron en doce meses 3.309 huevos o sea un promedio de 185 huevos por cabeza. Siendo en total unas 276 docenas, que pesaron 180 kilos y que se vendieron a 5 ptas. el kilo, produciendo por valor de 900 ptas. y deducidas de éstas unas 25 ptas. que pudo costar a lo sumo la manutención de cada ave, su beneficio pudo ser de 450 ptas., o sea de unas 25 pesetas por cabeza.

En el concurso de gallinas ponedoras de Madrid a que nos referimos, las 156 pollas y gallinas de razas netamente españolas dieron 16.388 huevos en doce meses, o sean, 105 huevos por cabeza, mientras que las extranjeras incluyendo en ellas las gallinas del país mejoradas con cruzamientos de razas extranjeras dieron 24.605 huevos lo cual representa un promedio de 122 huevos por cabeza entre buenas y malas.

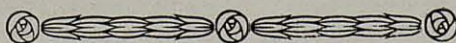
Recordando ahora los datos de los diez lotes mejor clasificados, así en razas nacionales como en las extranjeras, en las primeras el promedio de puesta en los diez lotes fué de 128 huevos mientras que en las extranjeras resultó ser de 177 y véase si esa diferencia de 49 huevos algo representa.

De esto, como de los casos presentados por Thompson puede deducirse muy firmemente que, con gallinas seleccionadas para la puesta se puede ganar mucho dinero, pero que, con gallinas vulgares tiene que perderse necesariamente. De ahí sin duda el que "animal de pico no haga al amo rico"...

Lo dicho por Thompson en Barcelona no constituyó ninguna revelación, pues ya lo sabían y estaban convencidos de ello todos los que han intervenido seriamente en avicultura, pero dicho por persona tan competente y tan prestigiosa como aquel profesor, que ya dijimos está hoy prestando servicio en Europa a requerimiento de los ingleses tan patriotas que raramente utilizan servicios de extranjeros, constituye algo que bien vale la pena de que se tenga en consideración y que se divulgue hasta la saciedad para ver si así se logra que hasta el vulgo se convenza de la necesidad de acabar con todas las gallinas improductivas por falta de selección substituyéndolas por grupos de gallinas de alta postura que comen lo mismo que las primeras y dejan en cambio triple producto.

Ya lo saben pues nuestros lectores: sin gallinas seleccionadas para la puesta, la Avicultura es industria negativa y positiva cuando se monta con gallinas seleccionadas y no lo dice **Mundo Avícola** ya que, para algunos quizás no tendría suficiente autoridad para afirmarlo, lo dice el gran experto norteamericano Willard C. Thompson y además bien lo probó con sólidas razones.

ENRIQUE CASTELLO DE PIANDOLIT



DE CUNICULTURA

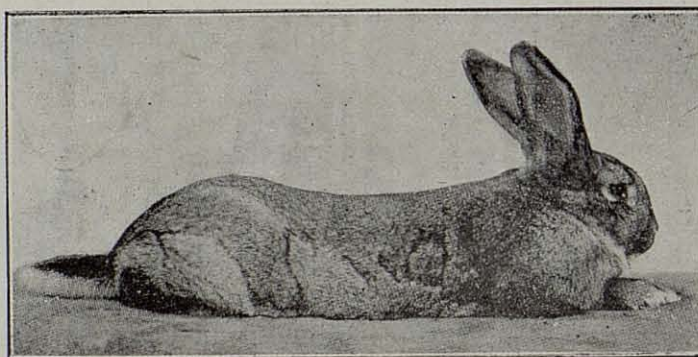
Crianza remuneradora del conejo de piel fina

Publicación Oficial del Ministerio de Agricultura de Bélgica

Por M. Pulink Eeman

(Continuación)

II



Conejo gigante de Flandes

La crianza de conejos es algo sumamente interesante y puede decirse que es industria de las más productivas, pero a condición de practicarla razonadamente y con método.

Entre los cuidados que el conejo requiere el principal es el de la limpieza. Las jaulas deben ser aseadas frecuentemente y han de disponerse de tal manera que el orín de los conejos se escurra y que se puedan recojer fácilmente sus deyecciones.

La litera de paja o forraje debe estar también siempre muy seca y muy limpia, porque esto constituye un elemento de sanidad.

Los conejos son animales muy limpios y cuidadosos de sí mismos, pero desgraciadamente y por lo general se les obliga a vivir sobre litera sucia y mal oliente, de la que se desprenden gases amoniacales en abundancia. ¿Cómo se puede pretender que el conejo goce de buena salud si se le tiene en tan malas condiciones?...

En un conejar bien tenido no debe haber en-

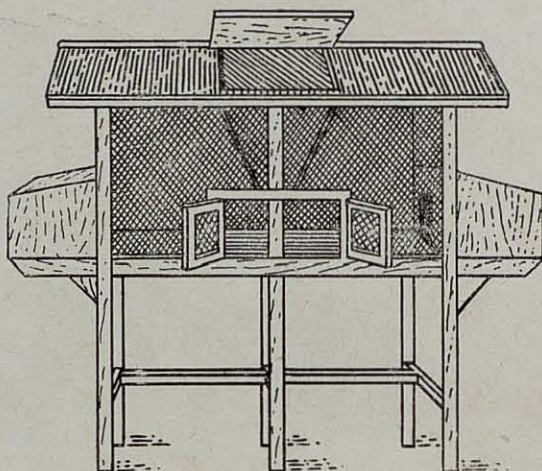
fermedades, y si los reproductores son animales sanos, si están convenientemente alojados, se les da una alimentación sana y se les tiene siempre bien limpios, aquellas no son de temer.

Casi todas las enfermedades de los conejos son infecciosas y se deben a microbios o a parásitos, como el de la sarna, y por lo tanto, aquellas se intensifican por la suciedad del conejar. Vale más prevenir que tener que curar, y por lo tanto, no es difícil alejar el peligro con un poco de limpieza hecha a diario.

En cuanto al alojamiento se puede decir que los conejos están bien en cualquier local mientras sea lugar sano.

Cuando el criador de conejos se especializa en los de piel fina, el conejar tendrá que estar muy aireado, porque con la acción del aire el pelo se mantiene mucho más fino que cuando no lo reciben. De ahí que el conejo salvaje lo conserve tan fino y sea más resistente al uso que el del conejo doméstico, porque viven en libertad y en pleno aire.

MUNDO AVICOLA



Conejera moderna para dos hembras

El pelo del conejo tenido en local cerrado y caliente es más sutil y menos resistente, y al poco tiempo de usarse la piel aquél se quiebra en el punto de su nacimiento, provocando manchones de desnudez en la piel, de suerte que no es que el pelo caiga, sino que se rompe por efecto del roce y del uso.

Por eso no son de aconsejar las jaulas conejeras cerradas o tenidas en local poco aireado, sino el tenerlas al aire libre o en pleno aire.

Alimentación de los conejos

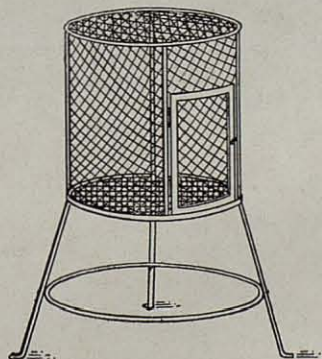
El conejo es animal muy comilón, pero que asimila muy bien cuanto ingiere. En comparación con el buey, le basta poco más de la mitad de lo que come para que el conejo alcance un aumento de peso equivalente, y así se explica que rinda un alto porcentaje de carne. Este porcentaje se calcula que es precisamente de un 60 %, que es poco más o menos el de las buenas terneras de engorde.

El conejo debe comer granos, materias verdes y residuos industriales.

Cuando se les da el grano (trigo, cebada o alforfón), se les da en comederos a horas fijas, y pasada una hora deben retirarse. Los conejos no gustan del centeno, y la avena, aunque muy bien indicada, no les conviene en exceso. La ración de grano debe dárseles siempre en las mañanas.

Las verduras se les dan al medio día y to-

das ellas son buenas para los conejos, pero siendo más recomendables los forrajes, como la alfalfa y el trébol, el heno, la hierba de prado, las hojas de col y de otras hortalizas. El alimento verde debe dárseles siempre bien seco

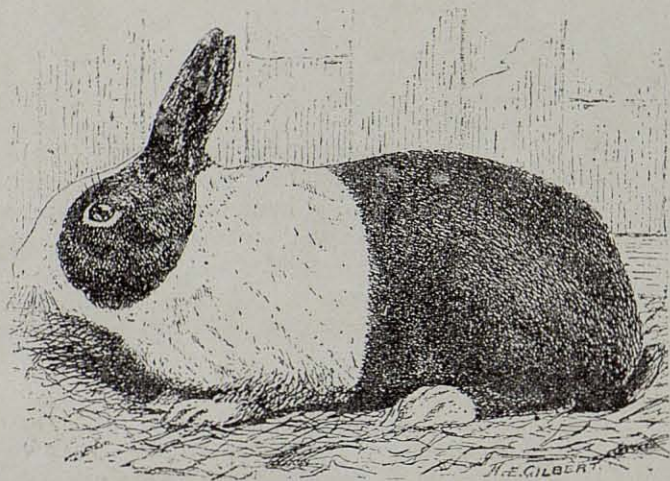
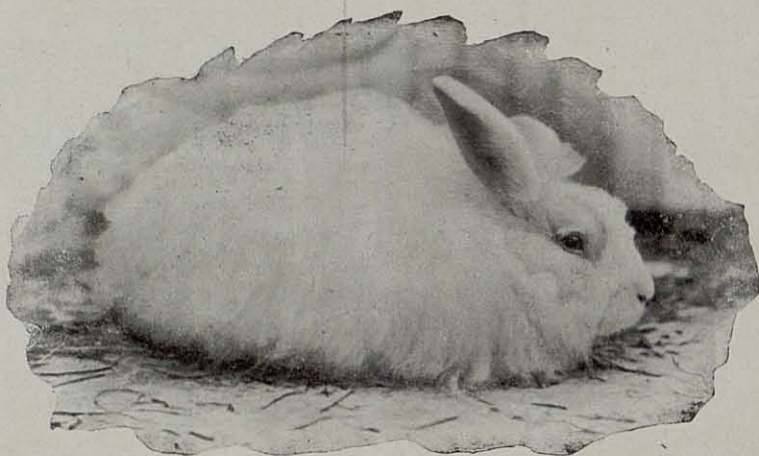


Conejera para un macho

es decir, nunca cuando se cosecha después de lluvia o mojado por el rocío de las mañanas.

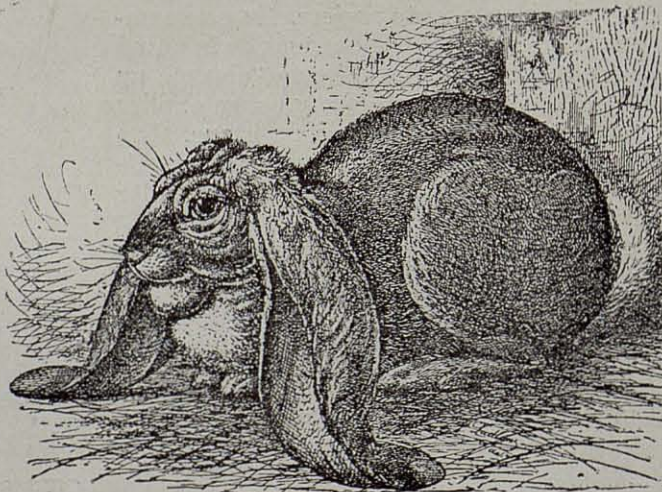
Al poner las verduras a secar hay que tener gran cuidado de que no entren en fermentación, para lo cual no deben amontonarse, sino

Conejo Angora

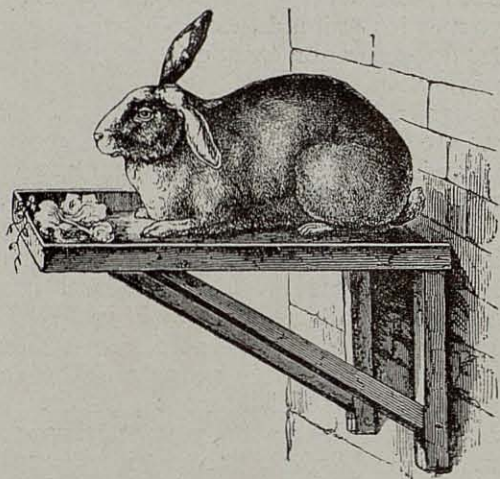


Conejo Holandés

Conejo Bellier

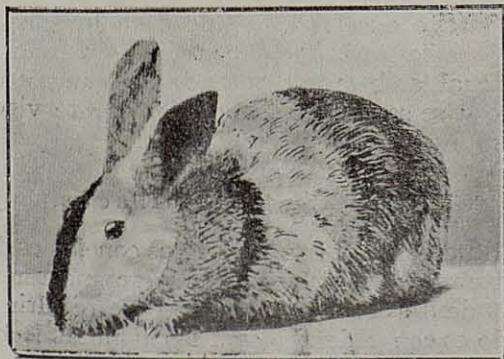
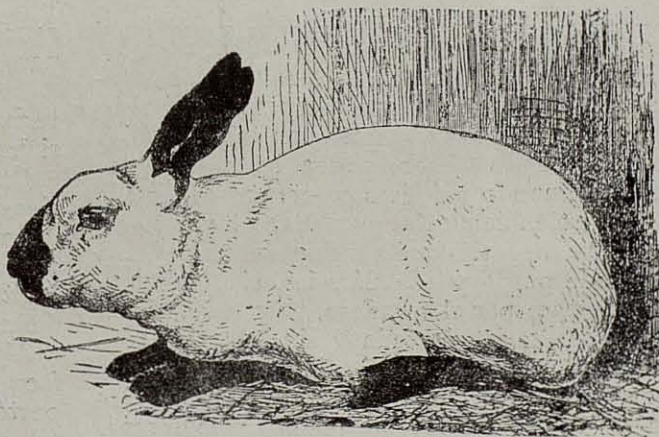


MUNDO AVICOLA

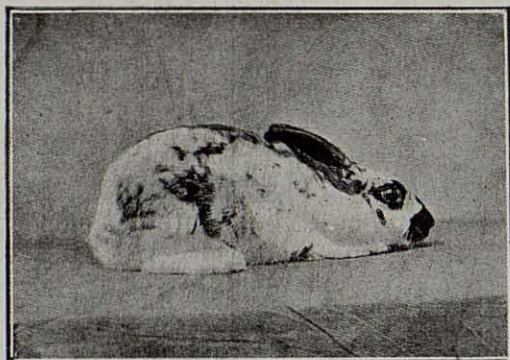


Procedimiento para cebamiento de conejos
en Flandes

Conejo Ruso



Conejo Japonés o Tricolor



Conejo Papillón

tenerse extendidas. Las verduras en fermentación constituyen un verdadero veneno para los conejos y aun para todos los animales domésticos.

Hay que tener, pues, las verduras sobre tableros y en capas muy poco espesas. Es bueno disponer de chasis o marcos con tela metálica fina, los cuales se sobreponen los unos a los otros, formando así pisos o estanterías, donde se van extendiendo las verduras al objeto de que se sequen sin que puedan fermentar. La hierba de prado puede dárseles, sin embargo, sin que pase por el secadero, pero a condición de que sea recién cortada y sin estar mojada.

Los alimentos que en calidad de residuos industriales se dan habitualmente a los conejos son los turtós o tortas de plantas oleoginosas, los residuos de las fábricas de cerveza y el salvado. Los criadores de conejos gigantes de Flandes suelen darles peladuras de patata hervidas y después de secas, espolvoreadas con salvado de trigo, y ello constituye un alimento excelente.

El conejo debe también tener siempre a su alcance forraje seco y agua en un bebedero, que debe tenerse siempre bien limpio. (1).

La reproducción en los conejos

Los reproductores deben elegirse entre los animales vigorosos de 18 a 24 meses. La edad se precisa en los conejos por la longitud de sus dientes y de las uñas.

(1). Anoten bien esto los que creen que el conejo no debe beber, y téngase en cuenta que lo dice quien escribe en la tierra de los famosos conejos gigantes de Flandes y quien ha criado muchos, así, pues, se le puede dar crédito.

El buen periodo de crías empieza en Febrero, en cuyo mes los animales elegidos como reproductores deben ser alimentados abundantemente con avena.

Al poner la hembra con el macho es conveniente asegurarse de que aquella está en momento propicio para recibirlo, lo cual se conoce porque la hembra pierde el apetito, escarba con las patas y revuelve la litera de paja o de heno que se le tiene puesta frecuentemente y se la ve rascarse la barba en las aristas de los montantes o travesaños de la jaula. Ello son signos de que entró en el celo, que aumenta dando mayor ración de avena durante dos o tres días, y llegado el momento, se lleva la hembra a la jaula del macho, y nunca el macho a la jaula de la hembra, porque en su propia jaula el macho se siente autoritario y tímida la hembra, y esto es lo que más conviene para que ceda mejor a los requerimientos de aquél.

Si la hembra rehuye la unión y se mantiene agachada o huye del macho, hay que retirarla para repetir la prueba a los pocos días.

La pareja solo debe mantenerse junta durante media hora, separándola seguidamente tanto si hubo unión como si no la hubo.

Cuando los signos de sobreexcitación subsisten después de haber tenido lugar el acoplamiento, la operación debe repetirse a los tres o cuatro días. Si después la hembra se muestra fugitiva y rehuye la unión, es buena señal para deducir que con el primer acoplamiento bastó.

Algunos criadores, teniendo en cuenta la gran fecundidad de los conejos, a los quince días del parto vuelven a poner la hembra con el macho (1) con el objeto de obtener seis o siete crías en el año, pero esto constituye un grave error, porque las crías salen endebles y muchos gachos mueren apenas nacidos o en el período de la lactancia, y si viven, resultan ser siempre encanijados.

Lo más aconsejable es que a cada hembra no se le exijan más que cuatro crías en un año, con lo cual las hembras se reponen de un parto al otro y se sacan crías verdaderamente vigorosas.

Cuidados que deben tenerse con las crías

La duración de la preñez en los conejos es de unos treinta días y el período de lactancia normal es de 6 a 8 semanas. Durante este último período es conveniente dar a las hembras leche desnatada o suero como bebida.

(1) Aquí en España hasta muchos pretenden que esto debe hacerse el día siguiente del parto.

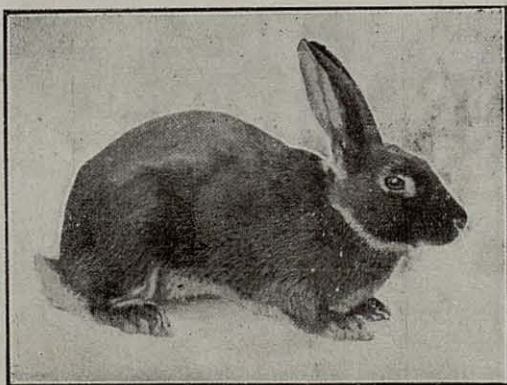
MUNDO AVICOLA

A las 6 u 8 semanas hay que separar los gazapos de la madre y se les coloca en una jaula grande, donde puedan correr y hacer buen ejercicio, y con esto se evitan muchas enfermedades.

Hay que evitar también todo enfriamiento a las crías, lo cual no quiere decir que se les deba tener en paraje privado de la debida ventilación.

Solo en el período de la muda es cuando el calor puede ser conveniente a los conejos. Este se les proporciona teniéndoles sobre una litera de paja muy gruesa y disponiéndoles nidos o madrigueras en las que puedan meterse si sienten frío.

A partir del destete, los gazapos pueden ser sometidos al mismo régimen alimenticio que los conejos adultos.



Conejo Negro y Fuego

Retazos de mi Diario

Por URBANO MARTÍNEZ POZA

Maestro Nacional y Conferenciante avícola graduado

Señor Director:

Durante los tres meses que, como mis compañeros, he permanecido en su Escuela, he recogido muchas impresiones que, al dejarla, van conmigo en mi "Diario", o libro de memorias.

Copiando alguna de sus hojas, a usted las envío por si las considera dignas de ser publicadas en su periódico.

Va en ellas el grato recuerdo de esos meses venturosos en los que recibimos sus enseñanzas y la gratitud profunda de su atento alumno,

URBANO MARTÍNEZ.

IMPRESIONES

Hubiéramos preferido escribir una Memoria detallada del curso avícola que en 31 de marzo último se dió por terminado, pero temiendo a su mucha extensión, hemos optado por reunir impresiones que extractamos del diario llevado durante el curso, consideraciones que, aunque someras, podrán servir para inculcar en el lector una idea de la labor intensa que en el aula se ha hecho durante los tres meses de clase.

Día por día los alumnos hemos seguido las especiales y metódicas enseñanzas de la Real Escuela Oficial Española de Avicultura, lo cual nos ha servido, no solamente para gustar de la realidad lisonjera de los positivos resultados de una industria tan productiva como ignorada, si que también para entrar en el campo de las investigaciones científicas, que, de poco a acá, han tenido un desenvolvimiento verdaderamente rápido.

Hemos penetrado en el terreno de la ciencia hasta allí donde hemos podido, y la práctica ha afianzado nuestros conocimientos, haciéndolos descansar sobre una base firme y sólida. Nuestros esfuerzos acaban de verse coronados por el éxito, y nuestro espíritu se baña en la satisfacción del que se acoraza para emprender una cruzada en obra grande y noble.

La Real Escuela Española de Avicultura acaba de dar su trigésimo curso oficial, lo que equivale a decir, ha conseguido un nuevo triunfo. Nosotros, que, como alumnos hemos seguido paso a paso la enorme y redentora labor de este Centro,

donde no sólo se hace avicultura, sino que se hace también Patria, sabemos la deuda que la nación contrae con quien tan alto sabe colocar el nombre de los avicultores españoles y con quien voluntariamente consagró su trabajo en holocausto de una ciencia y a mayor gloria de la tierra hispana. ¡Lástima que la nación no lo comprenda..., y lástima también que aun se siga la norma de tributar los honores cuando el héroe descansa en la obscuridad de su tumba!

Mas no hemos de penetrar en tal asunto, pero sí diremos que, si por nuestra parte no alcanzamos a rendir el justo homenaje al patriarca de la avicultura española, al que vió aparecer sus primeras canas cuando pregonaba el nombre de España en tierras americanas, al que recogió ingratitudes como premio a su labor redentora, al que sacrificó su fortuna en aras de una verdad... sirvanle siquiera estas líneas de consuelo, pues va en ellas la admiración que le profesamos y la expresión del buen recuerdo y de la gratitud que conservamos de su Real Escuela.

LAS CLASES DE AVICULTURA

Desde que el curso dió comienzo, se ha ido desarrollando en nosotros el germen de afición avícola nacido a la sombra de similares leyendas de nuestra risueña juventud hasta convertirse en un ideal que nos lleva a orientaciones seguras en nuestro porvenir avícola y abre a nuestra inteligencia los claros horizontes de una realidad apetecida, marcándonos, en fin, los senderos que hemos de seguir para llevar a la práctica lo que en la Escuela hemos aprendido, como medidas redentoras de una industria poco explotada, por ser poco comprendida.

Al contacto con ese elevado número de aves que pueblan la Granja anexa a esta Real Escuela, hemos visto acrecentarse nuestro entusiasmo, vigorizado tanto más por el inmenso trabajo que voluntariamente se ha procurado nuestro querido profesor Sr. Castelló, cuyas enseñanzas han despertado constantemente entre los asistentes al aula, esa curiosidad que hace seguir con interés el curso de las lecciones.

Las clases han carecido de la rigurosidad que

suele observarse en otras aulas, y su ambiente ha sido de pura familiaridad, estando muy lejos de ese imperio, de ese despotismo que coarta la libertad del alumno y le cohibe con perjuicio de la enseñanza. Por eso la escuela nos ha sido agradable, atractiva, bella, y a ella hemos acudido seducidos por su ambiente y por el hecho de enseñar las cosas deleitando, sin esclavizar el cerebro ni atormentar la atención y sin estar sujetos al círculo de los textos rutinarios y antipedagógicos.

Las enseñanzas se han dado del modo más utilitario y racional, pensando y razonando hasta llegar a la verdad por propio convencimiento. Los estudios han sido eminentemente intuitivos y experimentales, de tal manera, que lo que la técnica nos decía se comprobaba inmediatamente en el terreno práctico valiéndonos del material completo que obra en la Granja ya mencionada. Nuestro profesor, siempre atento, siempre amable y siempre alegre, le hemos tenido en todo momento a nuestra disposición. No ha escatinado trabajo ni dinero y ha llegado hasta el sacrificio para hacer de sus alumnos verdaderos avicultores, puesto que, como él dice, serán los continuadores de la obra que él ha más de 30 años empezó.

Profesor y alumnos formábamos en el aula como un hogar puramente familiar, donde se nutría la inteligencia de todos deshaciendo las dudas de cada uno.

En esto y en mucho más está el por qué de la asidua asistencia de los alumnos, de la amenidad de las clases y de la eficacia de la enseñanza.

Hablar del *curso de avicultura* no es hablar de algo que esclaviza, que hastía, que fatiga ni de algo que sólo pueden seguir las personas jóvenes y los de inteligencia un tanto privilegiada, pues, por el contrario, las doctrinas que en él se reciben están al alcance de todos, tanto de jóvenes de ambos sexos, como de individuos de edad madura. No tiemble el que sienta afición a la Avicultura en acudir a estos cursos, ya que en ellos adquirirá el bagaje de conocimientos que necesita para evadir los atentados de esa ignorancia que tantos fracasos ha ocasionado. Sólo así podría darse el debido impulso a la Avicultura, y el alumno, además de beneficiarse a sí mismo con su asistencia, contribuiría a enaltecer el justo prestigio de esta Escuela.

LAS CLASES, ABRAZO FRATERNAL

Pero la Real Escuela no sólo enseña Avicultura; hace más. En el curso de este año, individuos de distinta nacionalidad hemos sido sus alumnos: un chileno, un argentino, una francesa, un sueco, españoles... y la Escuela nos ha unido a todos,

despertando la confianza, y, luego, la amistad, símbolo de la apetecida intimidad que debe reinar entre las distintas naciones de la tierra.

Ya es el amor que nos mantiene unidos.

Y al lado de aquellos ideales maduros que germinaron en la tierra que nos vió nacer, ha crecido otro ideal no menos noble y santo que es como un abrazo que el Nuevo Mundo diera a la Madre Patria, como la renovación del amor fraternal entre elementos latinos y como la manifestación del acendrado cariño que impera entre los que formamos la raza hispana.

Por eso, cuando estos extranjeros hayan abandonado nuestro suelo patrio, al pronunciar el nombre bendito de España, se verán dominados por una pasión vehemente que les brote de lo más recóndito del corazón, y en sus labios se pintará una sonrisa de eterna alabanza.

¡Oh! La Real Escuela de Avicultura enseña también a amar a España...

LAS CLASES AL AIRE LIBRE

La tarde desciende lentamente. La Naturaleza descubre el velo que recubre sus bellezas sin mácula, y en el vagabundo y candencioso pasar de las horas, resuenan las primeras armonías de un cántico de amor a la égloga que se va dibujando.

Los alumnos, sentados sobre la alfombra que forma el mullido cogín de hojitas lanceoladas, escuchan al venerable profesor que les habla, siendo sus palabras como el eco suave de calladas oraciones...

El dios Febo pasea majestuoso por el inmenso tapiz del firmamento, y sus rayos de oro dan calor y vida al paisaje de pura luz. Las rosas abren sus capullos y se besan; canta el poeta y habla el maestro con palabra dulce, como arrullo de madre, como risa de niño, como cuento de anciano... Las flores, que escoltan a la fuente de agua cristalina, se doblegan blandamente a impulsos de las caricias de la brisa marina y el susurro forma como melodía que va perdiéndose a lo lejos, por los horizontes diáfanos y apacibles, uniéndose al eco lejano de las aguas del mar latino, cuyas olas jugueteen en el inmenso lecho que les sirve de eterna morada.

Los pajarillos pasean su complacencia por entre el follaje de los árboles frondosos, y en las manchas negras del bosque lindero los dulces trinos de otras aveciillas corean a las manifestaciones ostentosas con que la sublimidad de la Naturaleza saluda a la primavera incipiente. Y hay risas, y hay placer, y hay amor a la vida...

Y los recuerdos de íntimas agonías se borran de las almas, porque es más hermoso el sol, y

serena el áurea de la tarde, y dulce el murmullo del arroyo, y fresca la verdura del prado...

El venerable profesor sigue hablando de algo que fortalece al espíritu y da vigor a los corazones, de algo que es grande y es noble, de lo que destruye las bastardas ambiciones, de lo que levanta al hombre al nivel que le corresponde como rey de la Naturaleza. Y cuando, después de largo rato, ha terminado de hablar, los alumnos se dirigen, unos a los departamentos de las polle-ras, otros a la sala de incubación o a los parques de la Granja, donde mil ave-cillas esperan las caricias y los cuidados de sus protectores; y todos cumplen la misión que se les ha confiado en medio de tanto material viviente.

Mas cuando el sol descende enrojecido dorando con sus últimos rayos los saledizos de la villa, profesor y alumnos se dan un apretón de manos y un *hasta mañana* va perdiéndose entre las últimas bocanadas del viento a través del paisaje de luz doliente...

EL ENCANTO DE LAS AVES

La compañía de las aves es siempre grata.

Como en la música, como en las flores, como en los niños... el alma encuentra en las aves un lenitivo contra sus preocupaciones. ¿Quién es el que no se ha visto alguna vez atraído por la simpatía de esos animalitos?

El trato constante mantenido con nuestras aves de la Granja Paraíso, ha hecho que las miráramos con simpatía, y en las prácticas e investigaciones del curso las hemos atendido, las hemos cuidado, las hemos mimado... Su instinto hacía que muchas de ellas nos conocieran, por lo que, cuando entrábamos en los departamentos, salían a recibirnos como si nuestra estancia les fuera sumamente grata. Otras más asustadizas huían de nosotros; las había vivarachas que, como inconscientes modistillas, paseaban su tierna edad; alguna había triste, como si hubiera gustado de los desencantos de la vida, y los polluelos... corrían bulliciosos, de acá para allá, unos tras otros, y todos siguiendo a un primero que va en persecución de sus visiones.

¡Oh, el encanto de las aves, qué agradable hacia la clase! ¡Qué de prisa han pasado los días! Pero nuestros futuros recuerdos verán engrosada su dulzura con estas escenas!

nal competente nombrado por la Dirección General de Agricultura del Ministerio de Fomento ha juzgado nuestra suficiencia, y el resultado en todos los alumnos no ha podido ser más excelente.

Navegando en un mar de obscuras ideas fuimos en busca del faro que nos orientara en nuestro errante caminar y hoy, triunfantes de nuestra exploración, vemos ensancharse los horizontes cuya luz diáfana de sus perspectivas viene a vivificar nuestros ideales.

Hemos hallado la fuente que saciara nuestra sed, mas no por eso nuestra obra ha terminado; por el contrario, precisamente ahora es cuando empieza. Como al guerrero se le entrega la espada para defender el honor y el derecho, se nos han dado las armas para empezar a luchar; porque, por desgracia, aun queda mucho por hacer. Queda la redención de esas pobres gentes que, dedicadas a la Avicultura, viven aletargadas en su ignorancia, dormidas a la sombra de sus preocupaciones, encenagadas en el vendaval de los fracasos, descargando sobre esa industria la culpabilidad de sus equivocaciones... y queda también la restauración de la *honorabilidad* de la Avicultura, criticada por los que en ella fracasaron debido a la falta de conocimientos y a una sobrante ambición.

Extendidas por las aldeas hay también gran número de familias que viven arrastrándose tras medios de vida demasiado penosos y no menos estériles. Y es necesario llevar esas gentes al convencimiento de un mejor medio de vida, para lo cual, todos y cada uno debemos prestar la debida cooperación para que, así sea lentamente, levante y redima al pueblo trabajador y pobre.

Mas pongamos punto a nuestras divagaciones, pero no sin antes hacer público nuestro eterno reconocimiento al sabio profesor y siempre consejero don Salvador Castelló por los sacrificios que voluntariamente se ha procurado en beneficio de sus alumnos y de España, a don Enrique Castelló, Jefe de Experiencias y Prof. ayudante de esta Real Escuela por el interés que ha tomado en la labor escolar, al digno Secretario de este Centro, Sr. Ferrer Calbetó, así como al resto del personal, pues todos han contribuido al mayor éxito de nuestros estudios.

Y, como final, vaya nuestro saludo cordialísimo a todos los avicultores de la nación que, con su trabajo personal y con su actividad, van dando el debido impulso a la Avicultura española.

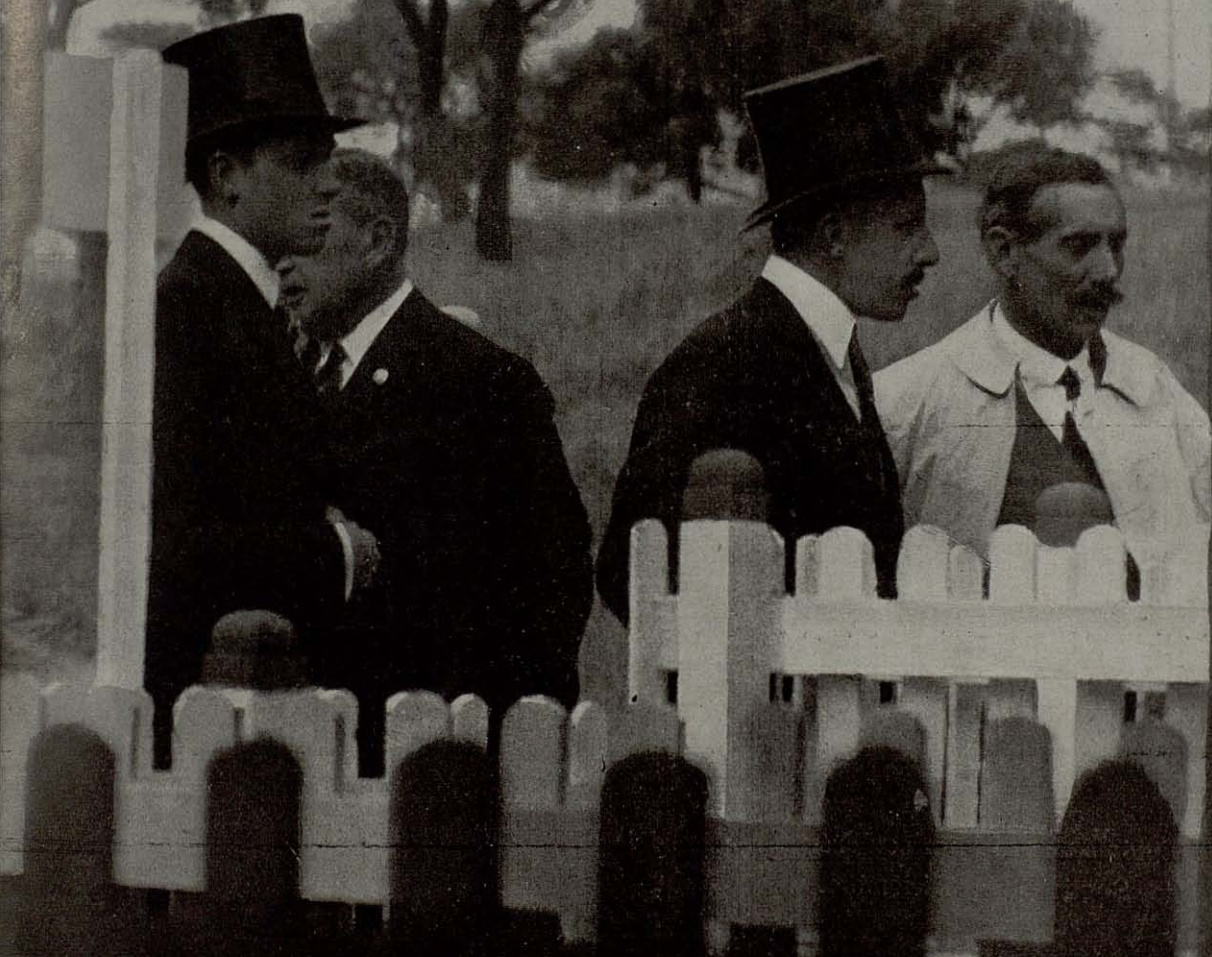
PARA TERMINAR

URBANO MARTÍNEZ POZA

Acaban de celebrarse los exámenes. Un Tribu-

Arenys de Mar, Abril de 1926.

Mundo Avicola



REVISTA MENSUAL ILUSTRADA
DIRECTOR: PROF. S. CASTELLÓ

TOMO V · Nº 54 · JUNIO 1926

¡Adelante! Editorial	Pág. 162	Manual del Avicultor para todo el año, por Gallo Amigo	Pág. 188
El Concurso Nacional de Ganadería y otras industrias rurales	> 163	Sección de anuncios útiles.	189 a 192



Real Escuela Oficial Española de Avicultura

en

Arenys de Mar-Barcelona

Campaña de divulgación avícola en 1926

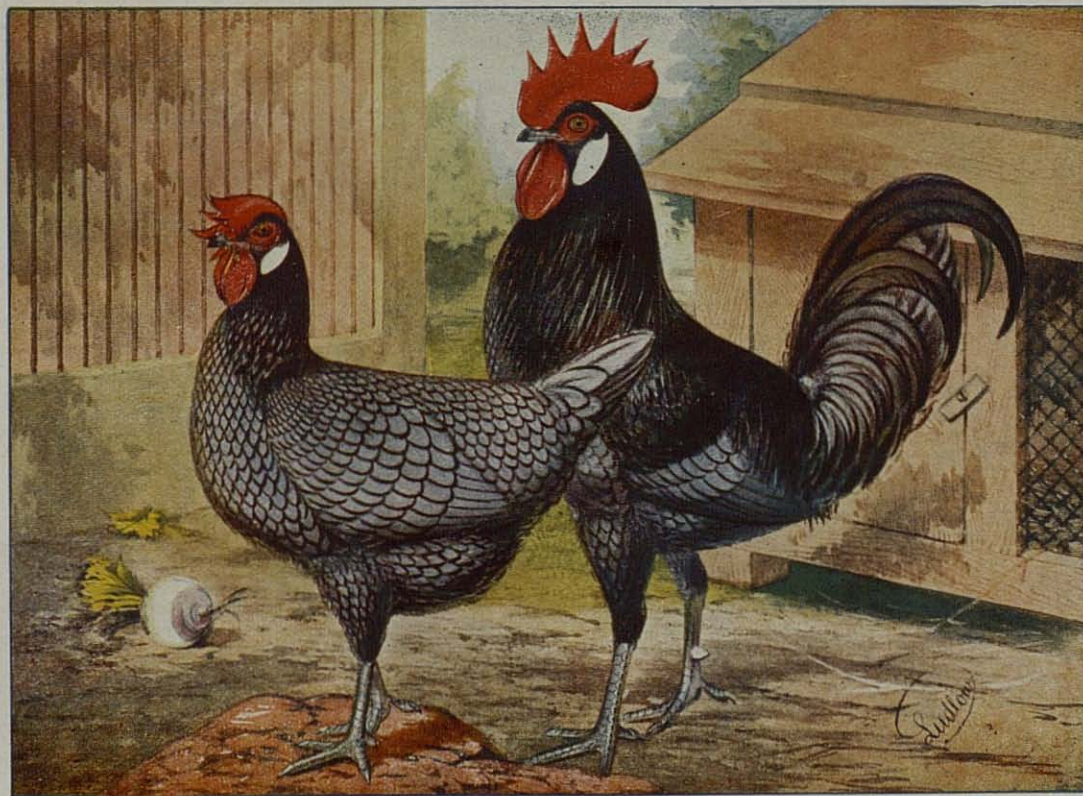
Meses de Octubre y Noviembre

Campaña de conferencias y de divulgación avícola en Andalucía.

Durante todo el año

Enseñanza libre e internacional por correspondencia para la obtención del Diploma de Avicultor con exámenes por medio del desarrollo de temas en Marzo, Junio, Septiembre y Diciembre.

Para toda clase de informes dirigirse a la Secretaría de la Real Escuela de Avicultura de Arenys de Mar-Barcelona



Gallo y gallina de raza Andaluza azul

Tipo ideal de esa hermosa raza inglesa, posiblemente originaria de España y cuyo tronco ancestral debió ser la gallina color ceniza de Andalucía, llevada por los ingleses a su país, donde la perfeccionaron hasta lograr la obtención de ese tipo de aves ponedoras de muchos huevos grandes y blancos

Acuarela de Eudlow publicada por la Casa editorial de Cassels y Cia. de Londres, en su libro "The Book of Poultry", de Lewis Wright
Cño de 1926 - Lámina núm. 2